vinetur

Saskatchewan impone un recargo del 50% al alcohol de Estados Unidos en plena disputa comercial

La tasa recae sobre los pedidos minoristas por internet, con posibles subidas de precio en tiendas

martes 8 de septiembre de 2026



El Gobierno de Saskatchewan activa este martes, 8 de septiembre, un recargo del 50% sobre el alcohol producido en Estados Unidos que los comercios minoristas compren a través del sistema de pedidos por internet de la Saskatchewan Liquor and Gaming

Authority, el organismo público que canaliza estas operaciones en la provincia.

La medida llega el mismo día en que entran en vigor los aranceles de respuesta aprobados por Canadá contra productos estadounidenses. La provincia la presenta como una represalia dentro de la disputa comercial abierta entre Ottawa y Washington, después de que se rompieran las conversaciones entre ambos países.

El primer ministro provincial, Scott Moe, anunció en agosto que Saskatchewan aplicaría esa tasa adicional cuando empezaran los aranceles recíprocos canadienses. La decisión se produjo después de que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, impusiera un arancel del 50% al licor canadiense y a otros bienes. Como respuesta, el primer ministro de Canadá, Mark Carney, prometió medidas equivalentes, dólar por dólar.

El nuevo gravamen provincial se limita al alcohol de origen estadounidense adquirido mediante la plataforma online de la autoridad provincial, que utilizan los minoristas de Saskatchewan para abastecerse. Eso significa que el efecto recae de forma directa sobre el canal comercial y puede elevar el precio de compra de vinos, cervezas y espirituosos de Estados Unidos. En la práctica, la medida puede reducir márgenes si las tiendas absorben parte del aumento o trasladarlo al precio final si lo repercuten al consumidor.

Saskatchewan no ha optado por retirar esas bebidas de las estanterías. A diferencia de otras provincias canadienses, Saskatchewan y Alberta mantienen a la venta el alcohol estadounidense. Moe ha defendido esa posición con el argumento de que su Gobierno no quiere limitar la capacidad de elección del público. A finales de agosto sostuvo que ese principio forma parte de los valores centrales de su Ejecutivo.

El jefe del Gobierno provincial también ha vinculado la medida con un cambio en el consumo. Según sus declaraciones de finales de agosto, las ventas de alcohol estadounidense en Saskatchewan han caído alrededor de un 40%, mientras que las de productos elaborados en la propia provincia han subido en ese mismo periodo. Para Moe, ese comportamiento de los compradores lanza un mensaje más fuerte que una prohibición impuesta por la Administración.

La decisión tiene un interés directo para el sector de las bebidas porque afecta al surtido importado en el comercio minorista de una provincia que no ha cerrado la puerta a los productos de Estados Unidos, pero sí los encarece. Para distribuidores, tiendas y operadores de vino, cerveza y licores, el recargo altera la estructura de precios y puede empujar cambios en las compras hacia referencias locales o canadienses.

En Alberta no se ha seguido, por ahora, el mismo camino. La primera ministra provincial, Danielle Smith, no ha aprobado un gravamen recíproco como el de Saskatchewan, aunque después del anuncio de Moe afirmó que su gabinete estudiaría esa posibilidad.

Desde la oposición, la líder del Nuevo Partido Democrático en Saskatchewan, Carla Beck, calificó la decisión del Gobierno del Saskatchewan Party como una respuesta débil a lo que considera un ataque de Trump contra la soberanía y la economía de Canadá, según informa The Canadian Press.